

IMÁGENES EN EL ESPACIO PÚBLICO: PRÁCTICAS DOCENTES VINCULADAS AL MURALISMO EN ÁMBITOS UNIVERSITARIOS

Enric Font

RESUMEN

Artista, investigador y docente, utiliza la realización de murales como una actividad de aprendizaje en dos ámbitos universitarios diferentes: el diseño y la educación social. Las sucesivas fases de trabajo, desde el estudio del entorno hasta la realización, lo convierten en un proyecto de aprendizaje completo. Con un claro objetivo final, es una útil herramienta que permite adecuar el contenido a diferentes ámbitos educativos. En el presente artículo, a partir de tres casos de intervención, se presenta una reflexión sobre procesos, objetivos y dinámicas de trabajo aplicadas. Desde el análisis de los objetivos de aprendizaje se valoran, por un lado, las diferentes fases del proyecto creativo y, por otro, la reflexión previa del contexto que lo acoge, el espacio público, un elemento que condiciona una generación responsable de imágenes.

PALABRAS CLAVE:

Muralismo, arte urbano, espacio público, universidad, docencia.

APRENDIZAJE Y EXPERIENCIAS COMPARTIDAS

En toda actividad docente, es imprescindible detectar con claridad qué aprendizaje se genera o, dicho de otra manera, cuáles son las competencias y resultados de aprendizaje que pretendemos que adquieran los alumnos. Desde hace algunos años, el autor utiliza la realización de murales como una actividad de aprendizaje dentro del ámbito universitario. Dicha actividad se plantea desde dos ámbitos educativos diferentes: por un lado, con estudiantes del grado de Educación Social (Facultad de Educación, Universitat de Barcelona)¹ y, por el otro, con estudiantes del grado de Diseño (Eina, Centro Universitario de Diseño y Arte de Barcelona)². A pesar de trabajar persiguiendo un mismo resultado -pintar un mural- cada ámbito docente conlleva un orden de prioridades diferentes: los futuros educadores valorarán preferentemente las dinámicas del proceso mientras que los futuros diseñadores se concentrarán en el resultado final de la imagen y su adecuación al entorno.

El aprendizaje se adquiere a través de la experiencia compartida en las diferentes fases de un proyecto común; éstas incluyen el desarrollo conceptual, la habilidad técnica y el trabajo en

equipo. En el presente artículo se presentan algunas reflexiones sobre los procesos, objetivos y dinámicas de trabajo aplicadas en la realización de murales. Unos métodos que, desde la perspectiva del docente, permiten trabajar en horizontal, con los futuros educadores y diseñadores.

CONTEXTUALIZANDO

Aunque existan grandes muralistas en la historia de la humanidad, quizá no existiría el muralismo contemporáneo de la manera que lo entendemos, si no hubiera existido el *graffiti*. Éste nace como un fenómeno identitario y evoluciona bajo la forma de invasión plástica, especialmente en la periferia y los accesos a las grandes metrópolis, con metros y metros de pared llenos de pompas y letras.

En los últimos años, se ha ido olvidando la palabra *graffiti* (aunque, como tal, continúa) y se incluye dentro de postgraffiti (un término que no acabó de triunfar) o, preferentemente, dentro de algo más grande que llamamos arte urbano. Desde el momento en que se deja de considerar como vandalismo para llamarlo arte (Peña, 2016), se asiste al nacimiento de un nuevo muralismo, exponente en parte de un arte urbano vinculado a grandes festivales y eventos, con unos efectos colaterales: gentrificación, safaris turísticos y cultura del espectáculo. Un muralismo que, aunque tiene su origen en el *graffiti*, una forma de la cultura popular, acaba moviéndose en dinámicas *high art*; unas dinámicas peligrosamente parecidas a las que

han caracterizado los grandes circuitos de arte contemporáneo: la homogeneización cultural y la cultura "mainstream" que ha llegado a difuminar la línea que separa el arte de la publicidad (Mouffe:2008). En los años 90 era difícil encontrar un gran museo de arte contemporáneo con aspiraciones que no ansiara poseer en su colección un Anselm Kieffer, una Jenny Holzer o un Christian Boltanski; hoy no hay ciudad con festival de muralismo a la que no le gustaría tener un Okuda o un Obey; una muestra más de la globalización (Bauman,2009). Ésta es una vía "rápida", de resultado inmediato, capaz de transformar en pocos días el aspecto de un barrio o de conseguir que los muros más significativos sean similares a los de una ciudad en la otra punta del planeta.

Contemporáneamente y en paralelo, se desarrolla una vía más "lenta": un muralismo que podríamos calificar como responsable, contextualizado con el entorno y gestionado con y/o para el usuario que lo "consumirá". El artista produce su obra inmerso en dos posibles direcciones: trabajando con sus intereses personales, esperando o buscando (incluso generando) las oportunidades en las que su obra personal encaja con la demanda (véase el caso de Roc Blackblock, con un magnífico trabajo de origen alternativo y antisistema convirtiéndose en cliente de ayuntamientos y entidades), o amoldando su producción, de la misma manera que lo hace el ilustrador con su encargo, a las propuestas, necesidades o exigencias del espacio; en este caso, las "exigencias" serán las del usuario final; pensemos, por ejemplo, en el proyecto La pared es

nuestra, de Escif, gestionado por La Fundación Contorno Urbano en San Joan Despí el año 2018³.

¿Por qué se explica todo esto? Para contextualizar. Difícilmente se conseguirán unas intervenciones murales dotadas de un contenido responsable con el entorno si se desconoce de dónde viene y las posibles implicaciones que conlleva la realización de dicha actividad. Es habitual que, ante la propuesta de realizar un mural, algunos de los participantes aún se refieran a dicha actividad como la realización de un "graffiti". Quizás las referencias para hablar de muralismo deberían estar en tradiciones históricas como las de los grandes muralistas; sin embargo, es más fácil entender y posicionar dicha actividad planteada dentro del espectro generalizado de todo aquello que llamamos arte urbano.

CONTENIDO DOCENTE Y ESPACIO PÚBLICO

Como se comentaba al principio de este artículo, el proceso de realización de un mural describe un complejo proceso de trabajo que aúna el desarrollo conceptual, la habilidad técnica y el trabajo en equipo, recogiendo una serie de pasos necesarios para planificar y hacer viable el proyecto. Esto es especialmente interesante para los estudiantes de un grado de diseño, que siempre empiezan sus proyectos con una visita al espacio de representación. Esta primera visita es la que determinará si hay exigencias contextuales a nivel

físico y/o social para la realización de la intervención mural.

Durante el mes de diciembre del año 2015, con la colaboración de la asociación Rebobinart⁴, se decidió llevar a cabo la realización de un mural con estudiantes de Eina en la Rambla de Prim de Barcelona⁵. Ésta es una larga rambla que discurre entre los barrios de Besòs-Maresme y La Verneda. A unas pocas manzanas detrás del edificio de la pared intervenida se encuentra el barrio de la Mina, en Sant Adrià de Besòs, con un elevado índice de delincuencia y conflictividad social. La pared ocupaba una superficie uniforme y diáfana de 22 metros lineales entre las puertas de acceso de dos establecimientos comerciales, en una zona de tipo porche y luminosidad reducida. El muro es propiedad de los dueños de los establecimientos comerciales contiguos, quienes buscaban una manera de terminar con el vandalismo gráfico; proponían realizar una intervención que, a la vez que "embelleciera" el barrio, pudiera funcionar como un referente visual en la zona. En la primera visita el objetivo es la observación contemplativa y reflexiva que pueda revelar, por ejemplo, en qué tipo de barrio nos encontramos y qué problemáticas le afectan (Pérez, 2017).

Una visita es una exploración⁶; en el caso que nos ocupa se completó con la obtención de información directa a partir de la charla con el propietario de la pared, a su vez vecino del barrio. Se valoraron por un igual el entorno físico y sociocultural. Con la finalidad no tanto de ser capaces de representar la realidad sino de fijarnos en cómo la percibimos,

habitualmente se propone a los estudiantes un trabajo de representación del espacio in situ que puede continuar en el taller. Éste se realiza con técnicas manuales. Las representaciones permitirán desarrollar previsualizaciones de la intervención.

En el caso expuesto[F:01], no había preferencias temáticas y los estudiantes pudieron desarrollar diferentes propuestas de ilustración a partir del trabajo de campo. La imagen debía ceñirse a un marco rectangular cerrado, a la manera de lienzo de grandes dimensiones. Se tomaron dos decisiones determinantes: la creación de una imagen abstracta y colorista que rompiera la monotonía formal y la inclusión de un elemento que pudiera generar identidad en el entorno.

Se decidió trabajar con una paleta de colores impuesta y disruptiva en lugar de adecuarse al entorno cromático. Se consensó una propuesta final que funcionaba en dos niveles de proximidad e identificación visual: a una distancia media, los sencillos elementos de colores primarios y secundarios servirían de reclamo visual; a una distancia corta, el usuario podría reconocer en las formas geométricas la retícula del mapa del barrio, indicando su ubicación a la manera de Google Maps. Se había conseguido unir en una misma imagen una apariencia abstracta y a la vez una imagen figurativa, el mapa, que generaba un sentimiento de identidad.



F:01. Intervención de los estudiantes de la asignatura Técnicas de Ilustración del grado de Diseño de EINA en una fachada de la Rambla de Prim de Barcelona, diciembre de 2015.

Normalmente, en las intervenciones con estudiantes de diseño se dedica una parte del trabajo a la previsualización. Se priorizan los montajes digitales sobre representaciones manuales por delante de fotomontajes, en cuanto que facilitan la visión particular del artista. El diseño y presentación de proyectos se convertirá en una parte importante de la actividad profesional, que utilizarán para presentar sus trabajos y optar a convocatorias. La siguiente fase de trabajo es la preparación de la producción e incluye la elección

de la técnica. En el caso de un trabajo colectivo, no se valora solamente el resultado final, sino también el concepto de eficacia en función del número de participantes y su experiencia previa en intervenciones murales. Ante la necesidad de conseguir unas zonas homogéneas de colores planos, en el mural de Rambla de Prim se optó por trabajar con pintura plástica. Para traspasar la imagen del papel al muro se utilizó una cuadrícula previa. La eficacia del trabajo permitió un traspaso rápido de la imagen. Durante el proceso, la interacción con los vecinos fue alta, recibiendo los estudiantes un estímulo directo de aquellos que, casi de una manera unánime, mostraron su agradecimiento por lo que consideraban una mejora del entorno. Los vecinos, una vez reconocieron la imagen de su barrio, se empoderaron del significado de una imagen a primera vista abstracta.

Miremos un segundo caso. Más recientemente, a finales de 2018, otro nuevo grupo de estudiantes de Eina⁷ asumió el reto de intervenir gráficamente los cuatro costados de un artefacto (un grupo de contenedores de servicios) ubicado en el Parc del Fòrum, también de Barcelona. Fue la intervención inaugural del proyecto *Wall Lab*, de Wallspot⁸. Se valoró el entorno físico por encima del contexto social, a la vez que se añadió un elemento nuevo: la usabilidad. El contenedor está ubicado en una amplia explanada utilizada a menudo como zona de acceso a festivales y conciertos. Descartando la opción de camuflar el elemento dentro de la arquitectura, se prefirió darle un aire singular que pudiera funcionar como referencia visual. En

alusión a los conciertos, se propuso la repetición de formas geométricas variadas que establecieran ritmos diferentes. El ensamblaje a través del color y de uniones gráficas imposibles convirtieron la presencia del discreto contenedor en un elemento nuevo, vibrante y con personalidad propia.[F:02]



F:02. Intervención de los estudiantes de la asignatura *Técnicas de Ilustración* del grado de diseño de EINA en el primer proyecto de *Wall Lab*, Wallspot, Parc del Fòrum, Barcelona, diciembre de 2018.

En los dos casos analizados, el análisis del entorno fue determinante para la generación de una imagen creada específicamente para el lugar de la intervención. Un proceso de creación diferente al tercer caso, al que se hará referencia, realizado por un grupo de estudiantes de Grado de Educación Social⁹. Si en las intervenciones de los

estudiantes de diseño el esfuerzo mayor se realizó en la interpretación del espacio, ahora el hincapié se puso en el mensaje que eligieron: una visión crítica del uso de las redes sociales. Para facilitar el trabajo, a estudiantes no habituados a trabajar con contenidos visuales, se pautó un entorno gráfico determinado por referentes extraídos de la cultura visual popular. Para llegar a la imagen final se hizo una recopilación de imágenes y contenidos de redes sociales y se valoró su potencia gráfica.

El mural a realizar en una única jornada, sobre un muro libre de la plataforma Wallspot¹⁰, deslocalizado, donde el valor del mensaje no está condicionado por el espacio físico que lo acoge. El objetivo principal está en el propio proceso tanto de planificación como de realización, vehículo cohesionador del grupo y generador de un discurso conceptual que se elabora a través de recursos plásticos. Es posible que el resultado en sí no evidencie todo aquello que se ha trabajado con los alumnos a nivel gráfico, icónico y comunicativo, pero no es relevante; la experiencia y los hábitos de observación y valoración de imágenes propuestas durante el proceso quedan como herramientas que se aplicarán posteriormente en la interpretación de imágenes. Algo parecido sucede con el resultado técnico, donde la calidad de la realización no es tan valorable como el propio proceso colectivo, al realizar la previsión de material, herramientas y el cálculo de pintura necesaria. A diferencia de los murales anteriores, con una duración pautada por Reboinart, este mural es efímero; la importancia no reside en la supervivencia del mural

una vez realizado, sino en su proceso.[F:03].



F:03. Proceso de intervención mural de los estudiantes de la asignatura Artes Visuales y Plásticas y Educación Social, en el muro del Guinardó, Barcelona, plataforma Wallspot, mayo de 2017.

PROCESOS Y PRIORIDADES

Los tres ejemplos presentados muestran enfoques diferentes. En los dos primeros, las imágenes se generan a partir de la observación y el análisis del contexto. En el tercero, la imagen se crea después de decidir un mensaje. Como se comenta en la introducción, aunque en ambos casos la finalidad es realizar un mural, las motivaciones, procesos de trabajo y competencias se mueven en ámbitos diferentes. Comparten resultados de aprendizaje, pero se altera el orden de las prioridades. Para

visualizarlo, se identifican cuatro bloques competenciales y a continuación se determina el orden:

REALIZACIÓN TÉCNICA	COMUNICACIÓN	REFLEXIÓN CONTEXTUAL (ESPACIO PÚBLICO)	PROCESO
Desarrollar la habilidad técnica suficiente en todas las fases del desarrollo de una producción mural que les permita llevar a cabo un proyecto de intervención. Utilización de las técnicas de expresión plástica para crear de manera eficaz una imagen que pueda ser aplicada bidimensionalmente en formato mural.	Valorar la capacidad comunicativa de la imagen; valorar la creación de imágenes con contenido.	Valorar el espacio público en todas sus dimensiones, estimulando el posicionamiento del artista. Consideramos el espacio público en su doble vertiente de espacio físico (arquitectónico) y de contexto sociocultural del entorno. La coordenada temporal (duración de la intervención) determina un elemento añadido de reflexión.	Generar dinámicas grupales en el proceso de realización del mural; éstas deberían permitir trabajar contenidos vinculados a trabajo comunitario e integración.

Tabla 1. Bloques competenciales en las actividades murales.

En el caso de los futuros diseñadores y creadores visuales, el valor principal lo encontraremos en la creación de la imagen. Esta se trabaja a partir del paralelismo con el encargo de ilustración: nos encontramos ante un *briefing* y un cliente final bajo la forma de unos marcos contextuales y un usuario. El trabajo técnico adquiere una relevancia fundamental, atravesando todas las fases de realización de un proyecto creativo; sin embargo, sólo con una interpretación correcta del *briefing*, del contexto, y una visualización del mensaje, podremos considerar una correcta resolución del

encargo. El objetivo no es únicamente estimular la capacidad de generar imágenes sino asumir la importancia del entorno que acogerá a la obra; ello debería propiciar una reflexión sobre las diferentes aproximaciones conceptuales y contextuales y sobre un uso responsable de las imágenes.

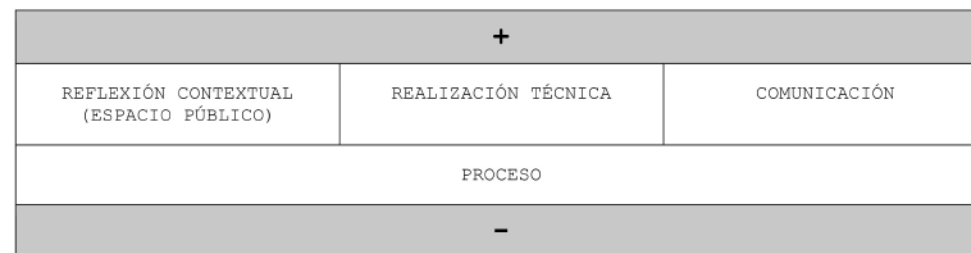


Tabla 2. Orden competencial en las actividades murales con estudiantes de Diseño

En el caso de los futuros educadores sociales, el mural es ante todo una herramienta para poder desarrollar dinámicas grupales que permitan trabajar un contenido de transformación social. El valor principal es la experiencia comunitaria compartida. El desarrollo de habilidades técnicas quedará relegado a la última posición, valorando con mayor importancia la elección de un mensaje.

Ello determinará el siguiente orden:

+
PROCESO
COMUNICACIÓN
REFLEXIÓN CONTEXTUAL (ESPACIO PÚBLICO)
REALIZACIÓN TÉCNICA
-

Tabla 3. Orden competencial en las actividades murales con estudiantes del grado Educación Social

CONCLUSIONES

Como se ha descrito, la realización de un mural conlleva un completo proceso de trabajo; a través de las sucesivas fases genera un aprendizaje técnico donde la previsualización, el desarrollo de la imagen y la realización física facilitarán la adquisición de diferentes competencias. A la vez, al tratarse de la creación de imágenes que, mayoritariamente, se ubicarán en el espacio público, obliga a una reflexión profunda sobre el marco contextual. Cuando insertamos una imagen en el espacio público, ésta deja de ser una imagen individual, aislada, para convertirse en parte de un todo más complejo; un todo que es el paisaje urbano, el paisaje de nuestro entorno. A través del llamado arte urbano se han desarrollado fórmulas novedosas para insertar una producción artística hasta ahora inédita en nuestras plazas y calles. A

través del muralismo tenemos posibilidades reales de realizar una transformación efímera del paisaje urbano.

Por ello, es necesaria una valoración poliédrica del espacio público, el punto de encuentro de toda la sociedad, un espacio compartido. Un espacio donde pasan muchas, muchas cosas. Un espacio creativo, un vasto escenario que permite al arte avanzar hacia una creación libre, con una perspectiva extremadamente cercana y horizontal en la comunicación entre el artista y su público. El arte urbano, desde el limbo legal del "sin consentimiento"¹¹ (Bacharach, 2015) da forma a un empoderamiento del espacio público por parte de todos los que lo habitan, sus usuarios.

La reflexión propuesta a los alumnos no es el cuestionamiento de lo que es o deja de ser arte urbano (Riggle, 2010), ni los límites de la legalidad, sino asumir que la inserción de una imagen en el espacio público deber ser un acto plenamente consciente, valorando todo aquello a lo que afecta. En los casos mostrados, el objetivo final es la creación de una imagen, pero el aprendizaje real se adquiere a través del proceso; primero, en la exploración previa, a partir del estudio del entorno, favoreciendo una toma de conciencia y de respeto por el espacio de uso compartido; y segundo, en las dinámicas generadas, especialmente cuando nos referimos al mural colectivo y de uso social. Una experiencia común que, a través de la toma de decisiones y encargos, genera un vínculo entre los participantes.

En este espacio público en rápida transformación, con una atención cada vez mayor por parte de una

audiencia creciente, y con una intensa labor de apropiación, tanto desde el mundo de la publicidad como desde las estructuras de poder, se trata de formar a los estudiantes con herramientas de reflexión suficientes; todo ello para garantizar el interés de la obra resultante, pero sobre todo para adoptar un código de conducta ético que respete el espacio público, el espacio común de todos y para todos. Por ello, podremos transmitir aprendizajes concretos, instrumentales, pero también actitudes y modos de hacer: observar, reflexionar e interpretar para, a partir de aquí, crear.

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

[1] La asignatura es Artes Visuales y Plásticas y Educación Social, optativa para los estudiantes del 3^{er} y 4^o curso de Grado de Educación Social.

[2] La asignatura es Técnicas de Ilustración, optativa para los estudiantes del 4^o curso del Grado de Diseño, mención en Creación Visual.

[3] Se puede consultar toda la información del proyecto La pared es nuestra, de Escif, en la web de Contorno Urbano. Disponible en:
<https://www.contornourbano.com/es/muralsalutescif/>
[consulta: 27 de febrero de 2019].

[4] RebobinART es una plataforma de arte que opera desde Barcelona, con el objetivo de gestionar espacios legales para intervenciones urbanas. Web:
www.rebobinart.com

[5] La intervención se desarrolló a partir de una imagen del estudiante Francesc Muntada, participando junto a Shiraz Arfa-Zaganeh, Coralí España, Sara García, Alba Moreno, Judit Moya, Francesc Peiró, Berta Rubio y Sandra Sánchez.

[6] Me parece imprescindible citar y reconocer los talleres de exploración del docente e investigador Javier Abarca. Información disponible en su web personal:
<https://javierabarca.es/talleres/exploracion/>
[consulta: 25 de febrero de 2019].

[7] La intervención se realizó a partir del diseño de la estudiante Nastia Casteleiro, participando junto a Queralt Anglada, Noelia Aparicio, Carla Ballester, Patricia Canton, Carla Cuba, Édgar Duch, Gabriela Eskenazi, Sarai Herrera, Iria Martíñez, José Nerin, Albert Puig, Anna Pujol, Joel Smythe y con la colaboración de Lluís Sabrià.

[8] Wall Lab es un proyecto de Wallspot. Se puede consultar la información del proyecto en la web de Wallspot. Disponible en:
<http://wallspot.org/es/blog/post/wall-lab-enric-font-eina/> [consulta: 27 de febrero de 2019].

[9] La autoría de la imagen es compartida por los participantes: Carla Álvarez, Marina Bricollé, Cristina Castillo, Raül Chavernas. Carla Figueras, Josep García, Anna Hernández, Pau Hernando, Anna Iglesias, Nuria López, Adrián Marcos, Laura Miron

Rodríguez, Foix Mulet, Cristina Revilla, Dánae Tauste, Clara de la Torre Lorente.

[10] Wallspot (www.wallspot.org) es una plataforma de Rebobinart que gestiona espacios legales para realizar intervenciones artísticas. Los usuarios, una vez registrados libremente en la aplicación, pueden reservar fechas y muros en diferentes espacios de Barcelona y de diferentes ubicaciones de otros países. Los usuarios pueden subir sus imágenes a la plataforma facilitando un seguimiento de las intervenciones. La duración es limitada, hasta que un nuevo usuario solicita de nuevo la misma pared. Web: www.wallspot.org

[11] "Aconsensuality" es el término que utiliza Sondra Baharach para definir esa relación de la intervención realizada con el espacio que la acoge sin un consentimiento expreso de la propiedad.

BACHARACH, S. (2015:481-495) Street Art and Consent. *British Journal of Aesthetics*, 55(4).

BAUMAN, Z. (2009) *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Barcelona: Tusquets Editores.

MOUFFE, Ch. (2008:6-15) (Art and Democracy. Art as an agnostic intervention in Public Space. En: *Open*. Num. 14.

PÉREZ SENDRA, R. *El graffiti como recurso didáctico en el ámbito educativo. El caso de Granada*. En:

UNES. *Universidad, Escuela y Sociedad*. Septiembre, 2017. Disponible en:
https://www.researchgate.net/publication/320126070_El_graffiti_como_recurso_didactico_en_el_ambito_educativo_El_caso_de_Granada [consulta: 25 de marzo de 2019].

RIGGLE, N. A. (2010) Street Art: The transfiguration of the Commonplaces. En: *Academic Journal. Journal of Aesthetics*. Vol. 68 Issue 3, pág,243-257.

URDA PEÑA, L. (2016). *Las experiencias artísticas efímeras contemporáneas en el espacio urbano. El arte efímero como dinamizador de la vida urbana*. En: *On the waterfront*. Vol.45, 10 de junio 2016, p.7-31.



Enric Font es artista e investigador; profesor asociado en la Facultad de Educación de la Universidad de Barcelona, en Eina, Centro de Diseño y Arte de Barcelona, y la UOC (Universitat Oberta de Catalunya). Doctor en Bellas Artes, autor de una tesis sobre la transversalidad de la cultura visual popular y la pintura contemporánea. Miembro de INDAGUE y del grupo de investigación DHIGECS, UB. Con una larga trayectoria de trabajo artístico en taller, su perspectiva cambió cuando hace cinco años empezó a pintar en el espacio público, donde ahora ejerce de artista y comisario urbano.

www.enricfont.com
info@enricfont.cat
@enricfont2310